

EL REBELDE

DIRECCION
J. MAYORCA
Casilla Correo 15 - Bs. Aires

PERIÓDICO ANARQUISTA

LA PROPIEDAD ES UN ROBO

SE PUBLICA POR SUSCRICION VOLUNTARIA

APARECE CUANDO PUEDE

Anarquía y Progreso

Entre los tantos obstáculos que los enemigos de la idea anarquista buscan de poner á su marcha, hay la denigración que ponen en obra á fin de alejar de ella los que apesar de ser anhelantes de la libertad y justicia, no conocen la sublimidad de su concepto, y haciendo esfuerzos para no convencerse ellos mismos, razonan del siguiente modo:

«La idea anarquista no puede ser buena, pues la demasiada libertad traería consigo el caos y la inmoralidad, porque no habiendo ninguna autoridad que proteja los buenos en contra de los malos, éstos se aprovecharían de los primeros y sucederían barbaridades sin fin; no habiendo leyes que protejan é impulsen al progreso y á la instrucción, éstas se quedarían paralizadas, pues nadie se ocuparía de ellos; no habiendo propiedad privada no habría quien á fin de tener algo se esmere en invenciones y en perfeccionamientos, y el género humano entregándose á la ociosidad, y no ocupándose sino de satisfacer sus vicios, se iría degradando y desmoralizando hasta llegar al hombre primitivo.»

A todo esto se puede preguntar á los señores conservadores del estado actual: ¿Quién hace los malos? ¿No es la misma autoridad con sus imposiciones? ¿No son vuestras leyes que basadas sobre la razón de la fuerza dan á creer que un hombre puede ser más que otro? ¿No son vuestros absurdos de amor patrio y color de partido que crean las enemistades entre los hombres?

¿Todos los crímenes no son movidos por la soberbia, la envidia y el egoísmo, consecuencia lógica de la autoridad y del capital? ¿Dónde dejais la ley de la naturaleza, la actividad del hombre? ¿Cuándo y en cual adelanto han colaborado la autoridad, las leyes y la propiedad privada? ¿Quién crea la ociosidad y todos los vicios, sino vuestras mismas leyes que con la ridícula presunción de trazar el camino al hombre destruyendo la obra de la naturaleza, haciéndola obrar la más de las veces en sentido contrario á sus disposiciones físicas é intelectuales, y la propiedad privada que limita el campo de acción privando de los medios necesarios al desarrollo de su actividad?

La naturaleza del género humano no es mala, no es perezosa; la actividad en el hombre es un instinto natural y una necesidad para su existencia; el hombre que no obra sufre por su misma inoperosidad, y los vicios son impulsos de la actividad que reacciona buscando un desahogo y un aturdimiento á sus penas.

La ociosidad ó adversión del trabajo es consecuencia de la autoridad y de la propiedad particular, es la repugnancia de obrar por impulso, iniciativa y voluntad

agenas á las propias y naturales del individuo, es la desanimación promovida por la falta de medios para obrar.

En todos los descubrimientos científicos, en todos los perfeccionamientos de las bellas artes y útiles, obraron tan solo hombres que el caso puso en su verdadero elemento, y que impulsados por su actividad, por el amor á la obra, lucharon en contra de todos los obstáculos hasta llegar á la abnegación del sacrificio. (Véase los mártires de la ciencia).

Si las autoridades y la propiedad privada tomaron parte en todos estos descubrimientos y perfeccionamientos, ha sido: las autoridades para poner obstáculos, y la propiedad privada para arrancar de sus benéficos estudios á los genios de la ciencia, para arrojarlos en la penosa lucha por la existencia.

Las leyes y la autoridad aun concienzudamente administradas no pueden ser más estacionarias, y por lo tanto, anti-progresista, pues el hombre para no chocar con ellas debe ser automático, no debe tener iniciativa.

En el presente sistema social la actividad del hombre se encuentra esclavizada y encerrada en un limitado campo de acción desde la niñez hasta sus últimos días.

Empezando del autoritarismo del padre que dice: á mi hijo le enseñaré tal ó cual profesión, á mi hijo le haré emprender tal ó cual estudio, sin conocer las disposiciones del niño que por tal autoritarismo, la más de las veces, se encuentra en un elemento contrario á su naturaleza. Tan es absurdo este, como el padre que pregunta al niño á cual ramo quiere dedicarse; pues dado que al niño todo le parece bueno y fácil, y no habiendo todavía experimentado nada, no puede elegir con acierto.

Signe á este autoritarismo el de la instrucción, y sin hablar de los establecimientos privados que son unas verdaderas cárceles de niños, hay el sistema de instrucción pública que le impone un maestro, que es un tirano, pues á él deben ciegamente obedecer, y un método que por ser rutinario y reglamentado es monótono, y como tal contrario á la vivacidad de los niños, resultando de este modo la instrucción trabajosa y prolongada.

La actividad del niño, contrariada por estas imposiciones, por esta monotonía, reacciona y produce el germen de la ociosidad y de todos los vicios que creciendo con el curso de la edad, dan los más deplorables efectos.

Pues empezando por dejar al niño la más completa libertad y el derecho que como perteneciente á la humanidad, tiene de hallar á su disposición los productos de la ciencia, del arte y de la naturaleza; ¿os pensais que el niño no se instruiría y que sucederían barbaridades? ¡No señores, la naturaleza obraría mucho me-

yor que todos vuestros reglamentos y todos vuestros métodos.

De la natural curiosidad, el niño á cada objeto que se le presentaría á sus ojos, formaría las siguientes preguntas: ¿Qué es esto? ¿Para qué sirve? ¿Cómo se hace? ¿Cómo se usa? Y las contestaciones que recibiría serían lecciones, que por haberlas él mismo buscado y dadas por un maestro elegido por el y en momentos en que se encuentra dispuesto para recibir, darían el más halagüeño resultado y no pasaría lo que pasa hoy en día, que al salir de la escuela el niño no se acuerda más de lo que el maestro le enseñó en la mañana, apesar de habérselo repetido cincuenta veces.

El instinto de imitación hará de modo que el niño queriendo parodiar á los hombres en todos sus actos, tambien procurará de aprender á leer y escribir alternando las lecciones teóricas á los ejercicios prácticos, según su actividad se lo pida, y estas lecciones variadas y espontáneas darán el resultado de una semilla puesta en un terreno bien preparado y en momentos oportunos. No se piensen los señores conservadores que por la ilimitada libertad, los niños empiesen el edificio de su instrucción por el techo, tomando á primeras las grandes obras literarias y científicas y los ejercicios mayores á sus fuerzas; no, los niños empezarán á estudiar aquellos libros que por ser más sencillos los comprenden mejor, adelantando siempre á medida desarrolle su inteligencia, y preferirán aquellos ejercicios que por ser más análogos á su naturaleza le darán más satisfactorios resultados.

Mediante esta alternativa de estudios y ejercicios que por ser variada, extensa y libre, será divertido, al llegar á la edad de la producción y de los estudios de perfeccionamiento, el individuo se encontrará sin haber apercibido él mismo, en el ramo que su naturaleza requiere.

Por la grande extensión del campo de acción en donde podrá desarrollar su actividad experimentada, sus fuerzas materiales é intelectuales, en un infinito número de ejercicios, no podrá viciarse, pues no siendo su actividad contrariada por nada, sus actos serán reglamentados tan solo por la naturaleza, no podrán tampoco ser malos, pues el comunismo poniendo á su disposición todo lo que necesitase sin que el pueda privar á otro, destruirá el egoísmo, la soberbia y la envidia. ¿Sacadas estas causas podría haber lugar á sus detestables efectos?

Sin ser impulsado por el egoísmo del capital, el hombre obra por el solo instinto natural probando por ejercicio de su actividad las mismas satisfacciones que prueba por el ejercicio de las demás funciones vitales.

Aumentando incalculablemente por tal sistema el número de hombres que se encuentran en su verdadero elemento, y

no habiendo otros obstáculos que los secretos de la naturaleza, en contra ellos se dirigirán todas las fuerzas, resultando por esta doble lucha, que los descubrimientos y los perfeccionamientos, serán tantos y tales que, los alcanzados hasta la fecha, serán una insignificante mezquindad.

Pues abajo toda autoridad, abajo todo privilegio, reconociendo que solo la anarquía nos pueden traer la moralidad y el progreso, seguiremos luchando hasta conseguir su proclamación, con la revolución social por cualquier modo que se efectúe, debe llevarnos derecho á nuestra meta, trabajemos por ella y firmes en nuestros propósitos gritaremos: ¡Viva la revolución social!

Las fuerzas contrarias

Dos fuerzas contrarias, una de la sociedad y otra de la naturaleza, luchan en el hombre. Aquella malparando sus bellas disposiciones, ésta pugnando para enaltecerlas y dignificarlas. Todos hemos sido objeto de esta lucha.

Los que en los primeros años de su juventud mostraron condiciones para ser íntegros é inteligentes y después han defraudado aquellas esperanzas, es que la sociedad ha vencido en ellos: el vicio y la corrupción se los ha apropiado. Los que siguen la corriente de la vida serenos y tranquilos sin que los cardos arañen sus ropas ni las malezas sociales desgarran sus carnes es que la naturaleza ha vencido en ellos; el amor y la libertad ha hecho su presa. Los unos y los otros son lo que la casualidad ha hecho de ellos.

Por poco que nos fijemos en el origen de todas nuestras grandes cualidades y en el de todos nuestros grandes defectos, veremos que el honrado es honrado sin saber por que y el malo es malo sin saber por que, también. Nada de lo que caracterize á nuestra personalidad se debe á propio esfuerzo. Para ser lo que somos nada hemos hecho con propósito deliberado. Puro accidente nuestra honradez ó nuestra deshonra.

Estas ideas nos traen á la memoria lo que sobre el destino del hombre nos contó cierto amigo.

Dijonos que en su juventud, estudiando y echando á perder todos los cursos le vino á la mollera la idea de ser un perseguidor de la gente de mal vivir. Quiso ser lo que en España llamamos a guardia civil y en Francia un gendarme. A tal devoción le guiaba el deseo de correr aventuras. Era una cabeza destornillada y á esta circunstancia hubiere debido el permiso de la madre, pues había ya alcanzado el del padre, de no haber ocurrido un accidente que cambió por completo el orden de sus ideas.

Quiso la casualidad que un amigo de un amigo suyo invitara á ambos á una *meeting* anarquista. Aceptaron la invitación y fueron á oír la propaganda de los nuevos moldes sociales. Al salir de allí era ya anarquista, que es como decir, entró siendo burro y salió siendo hombre. La casualidad hizo un perseguido del cuerpo á que quería pertenecer. Cambió por completo su carácter y cambiaron sus costumbres. Accidente no previsto en el encuentro con aquel amigo y sin embargo las consecuencias fueron diametralmente opuestas á las que hubieran surgido del ingreso en la benemérita.

Abrazó el estudio con entusiasmo, consideró á los hombres todos como á hermanos suyos. Para dar una idea de lo que dentro del anarquismo ha sido este amigo, de lo arreglada que ha sido su vida y de lo bellísimo que son sus sentimientos, bastará decir que actualmente está expulsado de tres naciones, que ha sido encarcelado una porción de veces y que ha sufrido las palabras más soheces y los actos más brutales de los gendarmes, de los individuos pertenecientes á aquel cuerpo que tanto había admirado y alabado.

Y la vida del hombre está llena de estas casualidades. El que hubiera sido un sér misero y ruin llegó á ser por el solo conocimiento de una idea, gran propagandista de la moral más bella, y un hombre reputado de científico por los mismos lectores de estas líneas, pues de todos es conocido y tenido por tal. He aquí un caso que demuestra la parte importantísima que la casualidad tiene en los actos de nuestra vida. Es verdad que para hacernos cargo de una idea precisa que estemos dispuestos á ello, pero si la casualidad no funcionara nos quedaríamos con aquella predisposición.

En la vida de la inteligencia y de la dignidad hay también grados y escalas y hay quien ha tenido precisión de pararse más abajo y quien ha podido llegar un poco más alto.

A todos nos conduce la maquinaria social á dar la vuelta por sus infinitas engravaciones y á todos nos deja en donde ni siquiera habíamos soñado. Por eso al morir nos enteramos que hemos sido lo jamás sospechado.

Andamos tanto como podemos por medio del lodo y de la corrupción y nos detenemos en cualquier parte con tal que lo permita el funcionamiento de las facultades de un hombre vencido y malparado por las muchas veces que ha tenido necesidad de obrar indignamente.

Poco á poco hase familiarizado con la indignidad: hase amortiguado lo que en él había de noble y de cuerpo corruptible que era se ha tornado cuerpo corruptor, forma parte de la corrupción social.

Punto final

Mucho pudieramos decir sobre la contestación que nos ha hecho la «Protesta Humana». Pero como no es de juiciosos el prolongar debates en detalles de la propaganda nos limitamos á decir que la contestación es tan torpe como el hecho mismo de haber reproducido sin comentario el referido artículo de «La Nación».

EL XX DE SEPTIEMBRE (1)

Todas las colectividades italianas han celebrado este año como los anteriores la fiesta del XX de Septiembre para festejar el aniversario de la unidad de su patria.

Estas fiestas por el carácter que se les da, son la conmemoración de la derrota del poder temporal de los papas y el triunfo del libre pensamiento y de la libertad.

Si así fuese, creemos que sería muy justificada la celebración de este memorable aniversario por cuanto recuerda los nombres de Garibaldi, Cavour y Mazzini; porque fueron los héroes que en 1870 lanzaron el grito de libertad para conquistar la independencia de su país que estaba bajo el dominio de la reacción clerical y que aspiraban á ponerlo á la altura de un pueblo culto y libre.

Pero hay que tener en cuenta que la libertad en Italia jamás ha existido y que los esfuerzos y sacrificios de aquellos valientes libertarios que con tanto resón lucharon para conseguirla, han sido inútiles, porque después del triunfo de la revolución, el pueblo italiano que antes era gobernado por los pontífices de Roma, lo fué más tarde por la monarquía de Saboya, la cual ha falseado aquellos ideales que condujeron al pueblo á la lucha y ha ido poco á poco deteniéndolos hasta que ni siquiera ha dejado un apice de ellos.

La monarquía de Saboya que en un principio sintetizó las nobles aspiraciones de aquel pueblo que la condujo al poder, es hoy más reaccionaria y cruel que las mismas instituciones que ella ha reemplazado.

La situación del pueblo de Italia ha mejorado bien poco ó casi nada desde que derrocó el poder de los papas.

Los gobiernos que á partir de aquella fecha han gobernado, no profesaron jamás las ideas que sustentaban los que lucharon por llevarlos al poder; porque aquellos revolucionarios si es cierto que lucharon y sacrificaron sus vidas por la unión de su patria, no lo es menos también que le hicieron para defender la libertad y el libre pensamiento.

En realidad; el pueblo italiano no ha ganado absolutamente nada con destruir el poder temporal de los papas, porque si antes era víctima de la esclavitud clerical, en cambio hoy; lo es del militarismo, del burgués, de los jesuitas y del clero en general.

Si bien es cierto que el papa perdió su fuerza de dominio material, en cambio ha conquistado la influencia moral de todos los mandarines que han gobernado y rigen los destinos de la nación, lo cual vale tanto que cuando estaba en el poder.

La abolición del poder de los pontífices de Roma, no significa la libertad del pueblo sino el triunfo de la burguesía sobre la autoridad material del clericalismo.

En Italia no existe la libertad por cuanto se condena á morir de hambre al pueblo y se lo ametralla cuando se revela contra la opresión y reclama sus derechos.

El pueblo trabajador es tan esclavo hoy que cuando era gobernado por los pontífices de Roma; porque hoy como ayer, está condenado á morir de hambre y se le quita el derecho de reunión, la libertad de imprenta, de pensar y se condena á los que profesan ideas avanzadas á pasar su vida en los presidios (1) situados en los territorios insalubres y mortíferos de Africa. Así pues; los hijos de Italia al conmemorar el aniversario de la unión de su patria, celebran el triunfo de la reacción y del despotismo y se hacen cómplices de los crímenes que comete la monarquía de Saboya y su protectora la burguesía.

Las colectividades italianas; en vez de festejar el aparentado triunfo de la liber-

(1) El presente artículo debía publicarse en el número anterior.

(1) Domicilio coetto.

tad de su país, deberían de recordar que en ella impera la esclavitud y el despotismo más refinado y procurar la manera mejor y más próxima de destruir á los vampiros que tan villanamente explotan y denigran.

La libertad en Italia como en el mundo entero no existirá hasta que los pueblos con las armas en la mano sabrán conquistarla y acabarán con todos los tiranos.

FÉLIX COROMINAS.

Lo que pierde la crueldad

lo gana la sensibilidad

En cualquier época de la humanidad hallaremos menos sentimiento, menos compasión, más crueldad y tiranía que en la época presente. Ni los mismos martirios sufridos por los rebeldes de estos tiempos con ser tan repugnantes, alcanzaron la importancia de los crímenes de la edad media con su horca y cuchillo y con su Inquisición, y no hay porque decir que ni aún éstos fueron comparables con los crímenes de los tiranos de Roma. Pero el crimen del tirano de todos los tiempos es siempre repugnante en igual grado, porque si antes era mayor la crueldad del tirano era menor el sentimiento del pueblo que había de juzgarlo.

Y hay más: en el tirano mismo, tanto el del siglo actual como el de los primeros siglos del cristianismo alcanzan el mismo valor, porque si los crímenes del tirano del siglo primero fueron más crueles, sanguinarios y numerosos, también su sentimiento, su educación, su tiempo, en fin, su medio ambiente, no era tan perfecto como lo es del tirano del siglo diecinueve. Es decir, los crímenes son igualmente repugnantes aún no siendo tan numerosos ni crueles, porque si es menor la crueldad del tirano es mayor el sentimiento del pueblo y si es mayor la tiranía del amo es menor la educación del esclavo.

Esta es una de las leyes de armonía que lo preside todo, es la evolución metida en el pueblo y en sus tiranos, es el instinto perdiendo poder y ganándolo la razón, es la bestia dominada por la sociedad.

Hay épocas en la humanidad en que verdaderamente parece que están rotas las leyes de la armonía. Pero más atentamente estudiada, más perfectamente comprendida la historia humana, vése la protuberancia social en un hecho, en una era, en una revolución que equivale al menor desarrollo del mismo órgano en otra época. Porque la humanidad es un organismo igualmente compuesto y con iguales facultades que el organismo humano. Hasta en una misma generación existe aquel fenómeno.

Hemos visto desarrollarse cierta clase de ciencias hasta salirse del círculo trazado por la ciencia en general, en que estas mismas ciencias que ahora forman protuberancia en el organismo científico eran antes el miembro menos desarrollado de la misma organización. Aquellas ciencias en lo científico ó aquellas

facultades en el hombre que habían quedado rezagadas adelantan y sobrepujan á la ciencia y facultades que alcanzaron tal desarrollo en otro hombre y en otro tiempo. Es la evolución, es el progreso con su belleza y majestad.

Si en el cerebro del hombre el mayor desarrollo de un órgano supone menos desarrollo de otro, en el cerebro social, el mayor desarrollo de varios supone también el menor desarrollo de otro; pero no supone menos derechos porque no supone menos vida. Podrá suponer menos vida acumulada en un órgano en perjuicio de otro y nada más.

Esta regla puede aplicarse á todos los hechos de la vida, á todos los hechos de la humanidad, á la existencia de todas las naciones.

Con no ser menos la sensibilidad del hombre actual que la sensibilidad del hombre pasado, es hoy mayor la intelectualidad que el sentimiento. Debese á la educación mercantil que se dá, débese á la importancia que ha adquirido el cálculo en menoscabo de los sentimientos, débese al reinado de la explotación que exige una vida de astucia en lugar de una vida de expansión y franqueza. Y no hay manera de sustraerse del dominio de una educación intelectual sin derrumbar la sociedad, sin hacer desaparecer las causas que lo exigen. Es la tiranía del medio ambiente.

Y los males que causa tal educación son incalculables. Ya lo hemos dicho. El reinado de la explotación del hombre por el hombre, que es como decir, el reinado del pillaje, del robo, de las diatribas, exige ser astuto, y como es una necesidad de la vida, esta facultad se desarrolla en perjuicio de otras facultades.

La hipocresía en su grado máximo es hoy signo de buena educación. Tanto se ha arraigado esta creencia y tan general hase hecho, que el que no es hipócrita, no es persona decente. Y esto tan anormal y tan indigno es todo consecuencia de la actual sociedad.

Sobre tal anomalía nada diríamos sino tuviese consecuencias funestísimas y no fuera un obstáculo para la formación del hombre bueno, para la dignificación de la especie humana y no obstante es una necesidad actualmente. Por esto no puede compararse el hombre que forma la sociedad, el medio ambiente de hoy, con el hombre que formaría una sociedad más perfectamente organizada, y sin embargo los sabios defensores del actual régimen de los defectos y de las imperfecciones actuales se valen para combatir por imposibles las ideas y el cambio social que sintetiza la palabra Anarquía.

Ha llegado á dominar tanto el convencionalismo, que hablar con claridad y franqueza es un caso raro. Las personas educadas se escandalizan al oír tal lenguaje considerándolo brusco y descortés.

Principiase la educación del niño haciendo una coacción á su inteligencia. Una palabra natural salida de sus labios le costará más de una

reprimen
rá la c
pero al
de la r
dor con
mañan
go es
en esta
La es
las falt
público
trascie
tumbre
de ma
cortes
riorme
ta nec
sacia se
tira y
tegovt

En t
protes
zación
las im
los pr
de tod
corre
bajado
pirosco
para
tecedo
tado
burgu
homb
infunco
gunos
y no
pueda
rios;
libert
vilegi
sus m
Qui
samie
vil au
vez c
vosot
más
do, p
por t
hacie
vuest
venta
asi u
te de
fundi
de se
Os
por v
unios
en v
El
exhib
de e
traba
que
único
unión
aume
hora
gana
ce: E
hace
eso,
volu
ejem
quin
vivir
pero
zamo
nece
los
sen
za le
que
no a
De
(1) Y
anarqu
la auto

reprimenda. Primero no comprenderá la causa de tamaño fenómeno, pero al poner años verá la necesidad de la mentira. Habrá de ser adúlador con los poderosos y lo será. Y si mañana necesitara de ellos! El halago es el primer sostén del hombre en esta sociedad corrompida.

La educación exige el disimulo de las faltas ajenas y presentarse en público con actitud estudiada sin que trasciendan á él los vicios, ni las costumbres, ni las pasiones. Es señal de mala educación no ser amable y cortes para con personas que interiormente son antipáticas y en esta necesidad social las inteligencias se pervertien tanto que la mentira y la hipocresía alcanzan la categoría de moral.

Pedigueño de patente

En todas partes se oyen voces de protesta por la demasiada esclavización de que somos víctimas y por las injusticias que á diarios cometen los propietarios y los explotadores de todas clases, y al mismo tiempo corre voz, entre los infortunados trabajadores de carga y descarga de piroscafos, de solicitar una patente para ser privilegiados en ese embrutecedor trabajo tan altamente explotado hasta por el último basurero burgués. No sé cual haya sido el hombre de tan altos sentimientos que infundió semejantes burradas en algunos de los crédulos trabajadores y no sé tampoco como se ha creído pueda tener eco entre los proletarios; pues si todos estos anhelan la libertad, mal pueden desear un privilegio, porque se contrariarían á sus mismas aspiraciones.

Quien infundió tal macanístico pensamiento no puede ser más que un vil autócrata burgués disfrazado tal vez con el manto de liberalismo. Y vosotros compañeros no olvidéis jamás que esos falsarios han procurado, procuran y procurarán siempre por todos los medios de engañaros haciendooos creer en un beneficio vuestro lo que realmente será doble ventaja para ellos porque tendrán así un derecho á gozar de una parte de vuestro trabajo y habrán infundido el odio y la envidia á donde se necesita solidaridad y amor.

Os repito no os dejéis embucar por vuestros mismos enemigos más unos como hermanos y seáis firmes en vuestras voluntades.

El mal que creéis remediar con exhibir una patente, lo empeoraríais, de esa forma no aumentaríais ni el trabajo ni el precio de éste si no que disminuiríais el uno y el otro, el único remedio es la solidaridad, la unión podéis hacer huelga pidiendo aumento de sueldo y disminución de horas (1) así aumentará trabajo y ganancia. Me parece que alguno dice: Esta bien, si, la huelga; pero para hacerla precisa dinero! No, nada de eso, no se precisa más que la buena voluntad y la unión. Suponed por ejemplo, que una huelga dure diez quince días, no todos tenemos como vivir tanto tiempo sin trabajar, empero si somos unidos y todos avanzamos á los depósitos y sacamos lo necesario, podremos resistirnos y si los burgueses explotadores opusiesen resistencia sacariamos á la fuerza lo que es realmente nuestro porque nosotros lo hemos producido y no aquellos que nunca hacen nada. De aquí podría nacer una revolución

y es justamente con la revolución que hemos de abatir nuestros enemigos que nos tienen entre la espada y la pared, es decir: O nos matan paulatinamente con exorbitante trabajo poco remunerado, ó nos obligan á morirnos de hambre. Ya lo sabéis: La emancipación del obrero hade ser del obrero mismo.

Porque es absolutamente imposible que los burgueses cedan espontáneamente lo que con tanta artimaña nos han robado. Pues no os olvidéis y firmes en la brecha si queréis mejorar vuestra suerte que está actualmente en las manos de nuestros infames enemigos y que solo con la revolución social la salvaremos.

ADOLFO BUONAFALCE.

El militarismo profesional

Sabido es que Miguel Bakounin, antes de consagrar su existencia á la causa del socialismo y de la revolución sirvió á su país en calidad de oficial de artillería.

Desde 1829 hasta 1832 cursó en las Escuelas de artillería de Petesburgo. Más tarde fué enviado en Lithumo Gobernación que en calidad de teniente y con una batería.

Estuvo dos años y tan luego como pudo se apresuró á dar su dimisión.

El conde Waldimir alex Sologub. en sus memorias (1) da á entender que Alejandro Miguel bowstigh Bakounin se mostró algo descontento con motivo de una resolución tomada y un poco violentemente por su hijo.

Sin embargo la más perfecta armonía y buen acuerdo no cesó de existir entre ella tanto antes como después de lo acontecido entre ellos.

Que pensaría Miguel Bakounin en aquella época del militarismo profesional.

E' aquí como se expresa á 30 años de distancia. Es decir en 1867 á ese respeto en un manuscrito descubierto por el Dr. Masé Nettleau (2).

Victor Dave.

La educación esos hombres desde simple soldado hasta el más alto grado de la gerarquía militar, es tal que necesariamente tienen que encerrarse contra el pueblo y la sociedad toda entera.

Esos uniformes, que llevan que tanto recuerdan á la librea del lacayo y las ridiculas insignias que distinguen los regimientos y las graduaciones, todas esas tonterías de niño bobo que desgraciadamente, ocupan un tan largo espacio de tiempo en sus existencias y que hasta alguna vez sirven de bufones ni fuera por la actitud amenazadora que guardan hacia todo civil, todas esas cosas contribuyen todavía más á apartarlos del medio social de lo que realmente se cree.

La carnavalesca manera de vestir y las mil pueriles ceremonias, los ejercicios cotidianos que no tienen otro objeto ni otra tendencia que á enseñar el arte de la matanza y de la destrucción.

Todo eso sería estremadamente detestable para hombres que no hubieran perdido los sentimientos de la humana dignidad. Se morirían de vergüenza si por la sistemática perversion de ideas no hubieran llegado á sacar partido de su vanidad.

Por no despreciarse mutuamente entre ellos tienen necesariamente que despreciar todo aquel que no lleve el sable al cinto y todo aquel que no vista la librea militar, añadir la muerte de todo pensamiento original en medio de esa existencia rutinaria y artificial y de esas monotonas ocupaciones de uniformes maquina rias: La muerte de toda volun-

tad individual por una disciplina arbitraria y desipada.

Dejan de ser hombres para constituirse en soldados es decir en maniqui numerotados y en regimientos y movidos por una voluntad que les es completamente extranjera.

Una obediencia pasiva constituye su más grande virtud. Una subordinación ciega á sus amos de que son automatados y esclavos constituye su honor. El colmo de la ingnomia. Ligados que son ellos mismos á unos reglamentos despóticos y arbitrarios acaban por execrar á todo el que siente moverse libremente.

Cualquier pensador lo toman por anarquista.

Las reclamaciones de libertad por rebeldías.

Y naturalmente acabarían para imponer á la sociedad entera el regimiento del sable, la disciplina enbrutecedora.

El órden estúpido de que son víctimas ellos mismos por casualidad en entre esos militares de profesión hay alguno de enteligente é instruido y algunas veces hombre sinceramente liberales pero ya lo he dicho las casualidades son excepciones, anomalías que se encuentran en todos los medios posibles y que no hacen más que conformar la Regla como dice el proverbio.

Un militar inteligente y instruido que no satisfecho de las ideas que pueden darle la ciencia y la moral de la guerra, y que tienda á pensar libremente sobre las cosas y causas tendrá necesariamente que ahogar esa tendencia en el estrecho círculo rutinario de las ocupaciones militares.

Si es verdaderamente amante de la libertad tiene irrefutablemente que detestar la disciplina que hace de él un esclavo.

Si es celoso de su humana dignidad debe despreciar eso que llaman honor militar y que yo más bien llamaré el pundón militar.

En fin si es amigo sincero de su pueblo si es instruido y tiene algo de penetración, si está dotado de honradez hacia él mismo y onesto hacia los demás, debe comprender que por más alta que sea su posición, no deja de ser el más peligroso de los enemigos, el más bajo el más opresor y el más ruin de criminales sentimientos y tendencias que necesariamente no puede hacer más que un pésimo militar que para ejercitar bien una profesión hay que amarla y respetarla y ni puede amar el servicio militar, sin detestar el pueblo.

MIGUEL BAKOUNIN

NOTAS

- Memorias de Valdimiro alexandrovich sologub. Petesburg 1887.
 - Est. Vest. Veslime, 1896. Volumen 24 pag. 99.
- (2) El dr. Masé Nettleau trabaja desde hace diez años á una biografía extensamente documentada definitivamente del célebre revolucionario. Desgraciadamente la grandiosa obra de nuestro amigo no será al alcance del publico. En efecto el autor de esta biografía no hace más que 50 ejemplares autocopiados casi todos destinados á las grandes bibliotecas de Europa.
- El estado de los trabajos actualmente es el siguiente redactado en idioma alemán.
- Michael Bokounin, Biografía, Von. dr. Masé Nettleau.
- I Volumen, I-V texto: 1-198 pp. in folio; notas 1-124 pp.
- II Volumen, 1ª parte. I-V texto, 199-250 pp. in folio, notas, 122-126 pp. in folio.
- II Volumen, 2ª parte. I-VII: texto 251-494 pp. in folio; notas 122-196 in folio.
- III Volumen, 1ª parte: I-VII: texto 495-561 pp., folio; notas 216-248 pp. in folio.
- La segunda parte del tercer volumen será terminada á la fin del presente año.

Del Rosario de Santa Fè nos comunican que tienen entre manos la publicación del folletto

LA MEDICINA Y el PROLETARIADO.

Tan pronto como esté disponible informaremos el como podrá adquirirse.

De la existencia

de una mentalidad nacional, profesional y filosófica

CONCLUSIÓN

Ambiente familiar, social, climaterico, etc. Una vez hombre, estas acciones subsisten pero generalmente con poderio menor, á causa de que el individuo adulto es menor plástico que el niño ó el adolescente. Las acciones de estos ambientes dan por resultado, sobre la cerebración de los individuos, inhibir ciertas tendencias y desarrollar otras. Mútamente, reaccionan unas sobre otras, algunas se atrofian y otras se hipertrofian. De este modo llega necesariamente una modificación más ó menos pronunciada de los individuos. Las condiciones mesológicas, en cierta medida, impulsan los individuos en caminos que de otro modo no hubieran seguido si las condiciones del medio ambiente hubiesen sido diferentes. No olvidemos, sin embargo, que las tendencias congénitas son asimismo un factor importante en esta orientación de los seres.

Así un individuo, por herencia violento, arrebatado, si es educado por individuos apacibles, fríos, si recibe una alimentación apta á atenuar su violencia, convirtiéndose en un adulto menos violento, menos arrebatado que si hubiese sido educado en un ambiente educativo arrebatado y violento. Hay, en el primer caso, inhibición del crecimiento de las tendencias, y en el segundo caso, desarrollo.

Todas las condiciones mesológicas obran de este modo. Juntas á las condiciones hereditarias agudonear al individuo hacia un determinado camino que á su vez ayuda al desarrollo de ciertas tendencias en detrimento de otras.

El adulto que ejerce una profesión bien caracterizada, concibe como un bien las ideas y los actos necesarios en aquella, puesto que no quiere abandonarla, complaciéndose en ella mejor que en otra parte. Estamos, pues, autorizados para decir que, bajo la influencia de las diversas condiciones mesológicas, se acentúan las tendencias congénitas ó que éstas privan á pesar de las contrariedades del ambiente. Existe siempre el gérmen de las tendencias; toca á los diversos ambientes hacerle abortar ó hacerle crecer y fructificar.

El ejercicio de una profesión provoca, durante períodos de tiempo más ó menos largos, la repetición de los mismos *recept*, de los mismos *percepts*, de los mismos *concepts*, de los mismos actos. Gracias á esta incansante repetición, se forma un estado psíquico especial á todos los que ejercen una misma profesión. Los órganos crecen y se desarrollan por el ejercicio; la función crea por una parte el órgano y el no funcionamiento provoca el decrecimiento, la atrofia, la desaparición. Lo mismo debe suceder en los caracteres somáticos del encéfalo, que el estado poco avanzado de la ciencia no permite constatar, pero cuya existencia se manifiesta por los caracteres psíquicos que la observación descubre.

El acostumbrarse á las mismas percepciones, á las mismas concepciones, á los mismos actos, fijan unas y otros en el individuo percipiente, agente. El hábito sobre la cerebración y el individuo se encuentra, poco á poco, poseedor

(1) Dejemos esto para los socialistas, nosotros somos anarquistas solo hemos de propagar la abolición de la autoridad y el capital monopolizado.

Nota de «El Rebelde».

